

GUÍA BREVE SOBRE DISLEXIA

1. ¿QUÉ ES?

Según el DSM-V (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales), la dislexia es un término alternativo al de dificultades lectoras que se refiere a dificultades del aprendizaje caracterizado con problemas en el reconocimiento de palabras de forma precisa o fluida, deletrear mal y poca capacidad ortográfica. Tiene dificultades asociadas como la comprensión lectora y el razonamiento matemático.

Estos alumnos/as pertenecen al grupo de niños que la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo, identifica como alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo. Dispone que, estos alumnos, requieren una atención educativa diferente a la ordinaria para que puedan conseguir el mismo desarrollo posible de sus capacidades personales y los objetivos establecidos de carácter general para todo el alumnado. Esta misma ley, nos dice que la escolarización de estos alumnos se regirá por los principios de normalización e inclusión y asegurará su no discriminación y la igualdad efectiva en el acceso y permanencia en el sistema educativo.

- Tiene comorbilidad (la dislexia normalmente va acompañada de otros trastornos) con el TDAH (trastorno de déficit de atención y, a veces, hiperactividad) o con altas capacidades.
- No tiene relación con el Cociente Intelectual. Las personas disléxicas tienen un C.I. normal o más elevado.
- Es crónico y persiste a lo largo de la vida. No es una enfermedad, por lo tanto no existe medicación, ni cura. Hay que dotarles de estrategias y adaptaciones para lograr superar la etapa educativa.
- Afecta al 10% de la población, por lo que probablemente, en un aula de 25 niños habrá 2 con dislexia.
- 4 de cada 6 casos de fracaso escolar se debe a niños disléxicos, con su posterior abandono escolar. Esto también afecta emocionalmente a la autoestima y el autoconcepto.
- Debemos tener en cuenta siempre que el rendimiento escolar de este alumnado en las habilidades académicas está por debajo del promedio de su edad o consiguen alcanzar niveles aceptables de rendimiento tras un gran esfuerzo, a pesar de que su inteligencia es normal o superior a la media.
¡Ojo! Cuando tengamos niños con capacidades normales que estén por debajo de la media o que suspendan, debemos preguntarnos si detrás hay algún problema de otro tipo.

2. ¿CÓMO SE DETECTA?

Las áreas afectadas en la dislexia o en niños con dificultades de aprendizaje son:

- Habilidades organitivas.
- Percepción espacio-temporal (de ahí su mala presentación en los cuadernos).
- Atención. Tienen faltas de atención pero hay que tener en cuenta que cada 20 minutos su cerebro necesita descansar y desconectar un rato, debido al esfuerzo mental que realizan.
- Lateralidad.
- Memoria a corto plazo. Este punto no hay que olvidarlo a la hora de realizar los exámenes.

Todo esto se traduce en:

a) La lectura:

- ✓ Sustituciones. Cuando leen palabras largas suelen hacer: *pirámide = primavera*.
- ✓ Inversiones. Cambian una letra por otra.
- ✓ Adiciones. En vez de *flan* leen *falán*.
- ✓ Omisiones. Suprimir letras, sílabas... *Globo = golbo*.
- ✓ Disociaciones. Es la más común. Al leer separan las palabras de forma inconsciente. *Encerado = ence rado*.
- ✓ Reiteraciones. *Pelota = pelolota*.

La lectura es el indicativo más llamativo de dislexia. Cuando los escuchas leer, ves claramente que no hay fluidez: son muy lentos, no hay ritmo y necesitan poner el dedo para cambiar visualmente de línea. Por lo tanto, se pierde totalmente la prosodia y la comprensión lectora. Aunque, si se lo leemos nosotros, el niño comprende el texto.

Cuando realizamos las lecturas compartidas, estos niños no tienen el mismo ritmo que los demás y cuando les llega el turno de leer no saben en qué punto llega la lectura.

A los 9 años, los niños disléxicos se quedan en un nivel de lectura mecánica en la que realizan tanto esfuerzo para decodificar las palabras y el texto que no pueden focalizar la atención en lo que han leído. Debido a esto, no hay comprensión lectora. ¡¡Cuidado con los textos en los exámenes!!

b) La escritura:

La dislexia, además de problemas en la lectura, tienen disortografía y disgrafía.

- ✓ Errores en la ortografía natural. Hay que dejar que escriban libremente para saber cuales son los errores y así poder ayudarles.
- ✓ Errores en la ortografía arbitraria.
- ✓ Errores en la ortografía reglada: errores al escribir de acuerdo con las normas de la lengua. No son capaces de ver las faltas de ortografía, por lo tanto no pueden

corregirlas. Necesitan estrategias normalmente visuales para ser correcta escritura. Estos errores son fáciles de concretar ya que cuando realizan los dictados, se repiten patrones personales de errores. Hay que registrarlo y reeducarlo.

- ✓ Añadir fonemas, omitir fonemas, sílabas, sustituir fonemas como p/q, escribir en espejo.

Una prueba de detección es poner especial atención a los textos escritos en los últimos cursos de educación primaria: fijarnos si son deficientes, con frases simples y pobreza de expresión ya que tienen escaso vocabulario y signos de puntuación.

- ✓ Tamaño de letra demasiado grande o pequeña para la edad y forma deficiente de las letras. Ilegible.
- ✓ El espacio entre las letras o palabras puede aparecer desligadas unas de otras o agolpadas, no sabiendo dónde termina una y comienza la palabra siguiente.

c) Las matemáticas:

- ✓ Usar los dedos en edades avanzadas para el cálculo porque lo necesitan.
- ✓ Dificultades para contar hacia atrás.
- ✓ Errores en la transcripción de números dictados.
- ✓ Escasa memorización de las tablas de multiplicar.
- ✓ Dificultades en la resolución de problemas.
- ✓ Dificultad para realizar operaciones aritméticas, en especial la división.
- ✓ Dificultades con los sistemas de medida y su representación.

Un recurso para detectar es ditectyve: un test que se realiza en el ordenador con una duración de 5 minutos y una fiabilidad del 90%. Se realiza a través de unas pruebas simples y nos da una orientación de las dificultades del niño y, a partir de ahí, poder juzgar si éste necesita o no ser derivado a la orientadora.

Hay algunas creencias que nos pueden confundir como:

- La primera y más común es pensar que son vagos: trabajando más lo superan. Ha quedado claro que es un trastorno neurológico, que es crónico y, al no ser una enfermedad, no se cura. Sí que debemos enseñarles estrategias para ayudarles en su trabajo diario.
- No por leer más van a lograr tener más fluidez y aún así el nivel de comprensión es muy bajo. Por lo tanto, es inútil. Lo que sí debemos hacer es leérselo nosotros para lograr su comprensión.
- No es un problema de inmadurez, ya que estos niños tienen un C.I. normal o más elevado. Por eso, el problema no se arregla haciendo repetir al niño.
- Tienen días buenos y días malos. Y como tienen días buenos, le decimos al niño que es capaz de hacerlo y no admitimos que al día siguiente no lo haga igual de bien. El niño no comprende qué le pasa y aumentamos su confusión.
- Son muy despiertos intelectualmente y muy curiosos, sobre todo, en lo manipulativo.

- Necesitan desconectar cerebralmente de vez en cuando y tienen una conducta pasiva e inatenta. Hay que darles toques de atención o cuñas motrices.
- Conductas rebeldes y falta de motivación. Ya que estudian tres veces más que el resto de los niños y los resultados nunca se corresponden a su esfuerzo, si no se les ayuda dejan de estudiar.
- Cuando van creciendo se van dando cuenta de sus limitaciones. Debido a esto, no quieren leer en alto porque saben que no leen como los demás aunque se esfuerzan en ello. Lo mismo que sus cuadernos, que tienen que borrar y repetir una y otra vez y nunca lo hacen correctamente.
- Ellos saben que no son tontos, que trabajan mucho, pero que no consiguen lo que los demás. No acaban a tiempo, no pueden copiar correctamente de la pizarra...
- En los exámenes no les da tiempo, por lo que hay que reducir el número de preguntas. Si son preguntas de desarrollar tienen grandes dificultades. Es más fácil el formato tipo test o de elegir a), b), c)... No suelen comprender la pregunta. Si ésta tiene más de una orden, no realizan más que una.
- Normalmente no copian los deberes ni exámenes en la agenda.

3. ¿QUÉ PODEMOS HACER?

Según la ley, estos niños necesitan adaptaciones no significativas o de acceso. A veces, con unas simples ayudas, logra tener éxito pero, según van avanzando escolarmente, los aprendizajes se van complicando y necesitan más ayuda que debería estar reflejada en una adaptación.

Metodológicamente hay que:

- Adaptar los contenidos hacia una metodología manipulativa siempre que sea posible. Debe estar cerca del profesor.
- Evitar coger apuntes. Facilitar la utilización de grabadoras o proporcionarle los apuntes de estudio.
- Evitar copiar de la pizarra ya que la copia es incorrecta y el ritmo es escaso.

En cuanto a la evaluación:

- Antes de elaborar el examen, hay que reflexionar acerca de lo que se quiere evaluar en los alumnos. Por ejemplo: si se hace un examen de verbos... ¿qué se pretende?, que los niños aumenten su capacidad memorística (a lo cual, a los niños disléxicos les resulta prácticamente imposible) o que sepan usar los verbos en el discurso oral y escrito. O si se hace un dictado, no se trata de poner las faltas que tiene, sino de analizar esas faltas ortográficas mirando si se cumple un patrón de faltas y cómo reeducar esa disortografía.
- Hacer exámenes orales (con la figura de apoyo).

- Proporcionar el formato de examen para saber cómo se realizan los diferentes tipos de exámenes.
- No contabilizar las faltas de ortografía para bajar nota.
- Permitir tener presente las tablas de multiplicar, ya que éstas se aprenden como vehículo para realizar operaciones. También se puede enseñar otra estrategia de aprendizaje que no sea memorística (como el uso de los dedos).
- ¡Mucho cuidado con los deberes! Adaptar los deberes y estar al tanto de qué otros deberes ponen el resto de profesores.
- Asegurarse que copia en la agenda sus tareas y exámenes: estando pendiente o haciendo que otros niños le ayuden a recordarlo o a copiarlo en la agenda.
- Enseñarle a realizar esquemas conceptuales de cada tema.
- Reducir los textos y libros de lectura o facilitar lecturas que tengan audiolibro adaptados a su nivel lector.
- Sobre todo, asegurarse de que el niño sabe y ha entendido lo que tiene que hacer. Si ha estudiado tenemos que facilitar que pueda demostrar lo que sabe para que esté en igualdad de oportunidades con respecto a sus compañeros.
- Tener especial cuidado con el trato personal porque son niños muy vulnerables a sufrir baja autoestima y autoconcepto. Hay que valorar mucho sus logros y sus capacidades para el desarrollo de ciertas actividades.

A la hora de dar estrategias:

- Debemos trabajar la atención, la memoria de trabajo, la planificación y la concentración, ya que existe una alteración en las funciones ejecutivas implicadas en el aprendizaje. Termina de leer un texto corto y no sabe lo que ha leído. Hay que ayudarle a planificar su tiempo de trabajo en el aula y la familia en casa. No siguen instrucciones verbales, por lo que debemos facilitárselas de otra manera (visual). Nunca se debe olvidar que hacen un esfuerzo extra para el aprendizaje de una lengua extranjera.
- ¡Cuidado con la autoestima! Saber cuáles son sus talentos y centrar su aprendizaje en ellos. Alabar sus logros. SIEMPRE DEBEMOS RECORDAR QUE SON CAPACES DE APRENDER PERO HAY QUE MODIFICAR EL CÓMO.
- Durante la etapa de Educación Infantil y el primer y segundo curso de Primaria, el niño adquiere el aprendizaje de la lectura y la escritura, y ya se detectan señales de alerta. Dichas señales hay que recogerlas y trabajarlas. Si en tercero persisten, debemos derivarlo a la orientadora para su estudio psicopedagógico.

A nivel de aula:

Si detectamos que un niño tiene dificultades del aprendizaje, lo primero es hablar con él: que nos diga sus dificultades en cada asignatura y cómo las afronta. Lo segundo es hablar con la familia: si hay antecedentes de dificultades en la familia, cómo se comporta en casa, ante las tareas (no solo las escolares)... Proporcionarles pautas concretas de actuación con el niño. A nivel de aula, investigar sus dificultades a través, por ejemplo, del

test de Cuetos, donde se investigan varios factores: la conciencia fonológica, silábica, léxica, pseudopalabras y dígitos. A partir de ahí trabajar cada uno de los siguientes aspectos: conciencia fonológica, conciencia léxica, ortografía natural y arbitraria, comprensión lectora, funciones ejecutivas, discriminación auditiva y visual, etc.

Se trabajará para todo el grupo con ejercicios de poca duración y siempre para comenzar de forma oral, y de manera más insistente con niños con dificultades de aprendizaje (a diario y sistemáticamente).

- Se realizará una adaptación curricular no significativa o de acceso con las medidas de aula que vamos a trabajar.

A nivel de centro:

- Se informará al equipo directivo de todos aquellos niños con dificultades para que (sin ser ACNEES) se organicen los apoyos educativos para atenderlos. Los ejercicios para trabajar con los niños se pondrán de acuerdo con la tutora.
- Todas estas medidas deben conocerlas el niño y la familia y, a veces, es conveniente que las conozcan también el resto de los compañeros para que no juzguen y se creen que recibe un trato más favorable que los demás.

Cuando un equipo de profesores se enfrenta a un aula, debe conocer qué niños son ACNEES y qué niños tienen dificultades de aprendizaje. Si tienen informe deben leerlo y saber qué se ha trabajado con dichos niños los años anteriores y de qué manera, y si la adaptación curricular se hace ese curso, todos los compañeros que trabajan en ese aula deben conocerlo y elaborarla de forma conjunta.

4. TRATAMIENTO DE UNA SEGUNDA LENGUA

Partimos del hecho de conocer y ser conscientes de la dificultad que implica el aprendizaje de una lengua extranjera. Todos sabemos la necesidad que hay hoy en día del aprendizaje de una segunda o tercera lengua, pero podemos ayudarles con una adaptación y unas pautas sencillas, tales como:

- Reducir la cantidad de vocabulario a aprender.
- Señalar los objetivos mínimos de cada tema para el aprendizaje del vocabulario y de la gramática.
- No corregir faltas de ortografía y permitir la transcripción fonética de la palabra. Por ejemplo: *orange* = *orinch*.
- Priorizar la integración oral de la lengua.
- Permitir tener a la vista (en clase y en las pruebas de evaluación), las fórmulas de estructura gramatical de las frases (sujeto + verbo + adjetivo + nombre).
- Permitir tener a la vista (en clase y en las pruebas de evaluación), los distintos tiempos verbales. Por ejemplo: futuro: pronombre personal + will + infinitivo.

- Reducir los tamaños de textos y libros de lectura o adaptarlos a su nivel lector.
- Proporcionar con antelación los dictados que vamos a realizar y analizarlos con el alumno.
- Adaptar los exámenes: menos preguntas y más claras, el tamaño de la letra, textos más reducidos, y siempre que se pueda tipo test.

5. CONCLUSIÓN

La mayoría de los niños, con pautas sencillas y un poco de ayuda, salen adelante tanto en la escuela como en casa.

Existen tres factores principales y personales en el proceso de enseñanza: el niño, la familia y el profesor. Cuando un niño estudia en su casa, a diario, con la ayuda de su familia y suspende los exámenes, hay que plantearse qué pasa, dónde está fallando, hay que observar el proceso de estudio y de adquisición de los aprendizajes. Si el niño no puede acceder al texto escrito para estudiar y no puede demostrar a través de la escritura correctamente lo que ha estudiado... ¿cómo lo hace? Si tiene que estar en igualdad de oportunidades con respecto a los demás, merecerá que le prestemos la ayuda necesaria.

También hay que tener en cuenta a las familias: ven las dificultades de su hijo pero no tienen conocimientos para saber qué darle aunque son los primeros interesados. Hacen grandes esfuerzos personales y económicos para suplir las dificultades y necesitan orientaciones (al igual que el niño) sobre la manera de ayudarle

Estos niños son exitosos. No olvidemos que tienen capacidad para ellos, aunque en su lectura y escritura tengan un desfase con respecto a los normolectores. Son luchadores porque desde pequeños les ha tocado esforzarse mucho por superarse a sí mismos e intentar lo que a los demás no les cuesta y a ellos les lleva el triple de esfuerzo. ¡Solo necesitan ayuda!

Personajes como Einstein, Picasso, Spielberg, Bill Gates, Benjamin Franklin, Isaac Newton, Thomas Alba Edison, Graham Bell, Edgar Allan Poe, Tom Cruise, Norman Foster, etc... son personas disléxicas. Su dificultad lectora y escritora no les ha impedido triunfar en la vida y por ello, para muchas personas, el mundo lo mueven los disléxicos.

Es cierto que no adquieren los aprendizajes al mismo ritmo que los niños de su clase pero lo acaban adquiriendo más tarde. Llegan al mismo sitio pero en otro momento. No se trata de modificar los aprendizajes, sino la manera de aprenderlos y de demostrarlo.

Gracias a vuestro interés y esfuerzo diario, estaréis siempre en la memoria de vuestros alumnos.